
GLOBALIZACIÓN: DESARROLLO, DESIGUALDAD Y POBREZA. EL CASO DE RUSIA

*Alexandre Tarassiouk Katurina*¹

Resumen

El presente artículo está dedicado al análisis de los efectos de la globalización sobre el desarrollo, la pobreza y la desigualdad en el caso concreto de Rusia. Con esto se busca comprender mejor la naturaleza de la globalización y proponer elementos de una estrategia económica que difiere de la que actualmente se aplica. La historia reciente ha colocado a Rusia en una situación que en muchos sentidos se parece a la de los países del tercer mundo, y ante todo en lo que se refiere a la problemática del desarrollo; por esta razón y a pesar de muchos aspectos peculiares (el proceso de transición sistémica) algunas de sus lecciones pueden ser útiles para los países de América Latina. Como resultado de la investigación se detectó: una relación entre la crisis, la desigualdad y la pobreza por un lado y una política inadecuada de reformas por el otro; una incompatibilidad de las condiciones necesarias para impulsar las inversiones al sector real con el modelo existente del capitalismo financiero; una conveniencia de aplicar un modelo del proceso de inversión basado en un sistema de los bancos estatales del desarrollo, cuyo funcionamiento adecuado exigiría un paquete de medidas adicionales.

Introducción

A partir de los años 70's en la economía mundial se han observado tendencias que preocupan no sólo a los expertos, gobiernos e instituciones

¹ Profesor Titular. Área de Economía Política. Departamento de Economía. Universidad Autónoma Metropolitana-Iztapalapa.

internacionales; sino también a miles de millones de personas que sienten los efectos de tales tendencias en su propia vida. Lo más alarmante de estas tendencias es que pierden su dinamismo la producción e inversión al capital fijo y la actividad económica tiende a ubicarse en el ámbito financiero; se extiende hacia las capas de la población más educada y capacitada el riesgo permanente del desempleo; se hace más desigual la distribución de la riqueza; desembocan a una verdadera crisis humana las dimensiones de la pobreza y el deterioro de las condiciones ecológicas.

Desde principios de la década de los 70's el crecimiento de la producción mundial se redujo prácticamente a la mitad: de 5% entre 1945 y 1970 a 2.5% anual de 1970 a la actualidad. Según los datos del Banco Mundial, en todo el mundo existen 1300 millones de personas que subsisten con menos de 1 dólar al día; 3000 millones viven con menos de 2 dólares al día; 1300 millones no tienen agua potable; 3000 millones carecen de servicios de saneamiento; y 2000 millones no tienen electricidad.²

Tales resultados han determinado el retorno de la importancia de la problemática del desarrollo temporalmente descuidado debido a un periodo de las difundidas creencias en las capacidades del mercado. La interrogante central a responder en los marcos de esta problemática sigue siendo como antes a saber: ¿qué clase de políticas económicas son capaces de conducir a los países industrialmente atrasados hacia el progreso económico y social?

Lo que ha cambiado es el carácter del entorno o sea, de la economía mundial que ha avanzado por el camino de la globalización, y hoy en día la problemática del desarrollo es inseparable de la globalización a tal grado que en algunas publicaciones el problema de cómo asegurar el desarrollo es sustituido por el dilema de participar o no participar en el proceso globalizador. A este respecto existen diferentes posiciones: algunos autores argumentan que la globalización no ha solucionado las deficiencias tradicionales de los países en desarrollo generando sólo una mayor inseguridad económica y social en las naciones que se han incorporado a ella; hay quienes afirman lo

² Véase: Reunión Anual 1998, BM-FMI, James D. Wolfensohn. "La otra crisis", *Macroeconomía*, Octubre 1998) Aldo Ferrer, "La globalización, la crisis financiera y América Latina", *Comercio Exterior*, Vol. 49, No. 6, Junio de 1999, p. 5.

contrario: que los países que se han globalizado han logrado niveles de crecimiento económico mucho mayores que aquellas naciones que aún se mantienen aisladas.³

Espectaculares avances de la internacionalización del sector financiero y el disparo de los flujos internacionales del capital a través de las fronteras en el último decenio aunados a los intereses de algunos agentes poderosos de la economía mundial contribuyeron a la difusión de una visión “oficialista” de la globalización llamada también por algunos autores “visión fundamentalista” que llegó a ser dominante. Distintos elementos de esta visión estuvieron identificados y analizados por varios investigadores. Recientemente en forma resumida los expuso Aldo Ferrer. Según él las tesis más significativas de esta visión son las siguientes:

- La economía actual es un mundo sin fronteras gobernada por fuerzas fuera de control de los Estados y de los autores sociales.
- La mayor parte de las transacciones sucede actualmente en el mercado mundial no en los mercados nacionales.
- Hoy en día, las principales decisiones de inversión, cambio tecnológico, asignación de recursos son tomadas por agentes que operan a escala global (los mercados financieros y las empresas transnacionales).
- En la actualidad ha desaparecido el dilema del desarrollo en el mundo global porque en la práctica los países carecen de posibilidad alguna para desarrollar estrategias viables que se opongan a las expectativas de las operadoras globales. De este modo la única posibilidad sería aplicar políticas amistosas para los mercados. Los países que siguen esta regla serán beneficiarios de las decisiones de inversión de los agentes dominantes en el orden global⁴.

Según mi opinión la situación arriba presentada no es del todo coherente con la realidad, ya que contiene tesis teóricas dudosas y conclusiones

³ Véase: Ruth G. Ornelas (Subdirectora de investigación económica del Centro de Estudios Económicos del Sector Privado CEESP). “Luces y sombras de la globalización”, *Macroeconomía*, 15 de Octubre de 2000, No. 87.

⁴ Ferrer Aldo, *Op. cit.*, pág 5.

que resultan equivocadas en la práctica, lo que está desorientando a los países en sus intenciones de lograr un progreso económico y social. Por esto considero importante continuar la polémica teórica sobre la naturaleza de la etapa actual de globalización y su impacto en las posibilidades del crecimiento sostenido de los países en desarrollo.

El objetivo del presente artículo es analizar la relación entre la globalización, por un lado, y el desarrollo, la pobreza y la desigualdad, por el otro, en el caso concreto de Rusia, y con esto tratar de aportar a la comprensión de la naturaleza de la globalización contemporánea y sobre esta base proponer elementos de una estrategia económica alternativa para los fines del crecimiento sostenido.

Evolución de la economía de Rusia en los años de la reforma y sus efectos sobre la desigualdad y la pobreza

Sin lugar a duda lo que ha sucedido en Rusia en los últimos diez años; las reformas de mercado y la inserción a la economía mundial, *es parte y manifestación concreta de las tendencias dominantes actualmente a nivel global.*

A partir de 1992, cuando el país tomó el camino de la apertura económica y de otras estrategias basadas en los principios del Consenso de Washington, el comportamiento de su economía se hizo problemático y preocupante. En 1991-1999 el Producto Interno Bruto a precios constantes del productor se redujo 61.3% siendo igual en 1999 a sólo 38.7% de su nivel de 1991; y la producción industrial lo hizo 72.5%, mostrando en 1999, 27.5% respecto de su nivel de 1991.⁵ La inversión bruta real al capital fijo (a precios constantes de los productores) durante el mismo periodo bajó hasta 38% respecto de su nivel de 1991 y su participación en el PIB disminuyó de 23-25%, típicos para 1966-1990, hasta 15.8-15.9 en los 90's.⁶ (Véase Gráficas 1 y 2)

En vez de una modernización esperada se redujeron los coeficientes de renovación del capital fijo. En los años 1994 y 1998, el capital fijo incor-

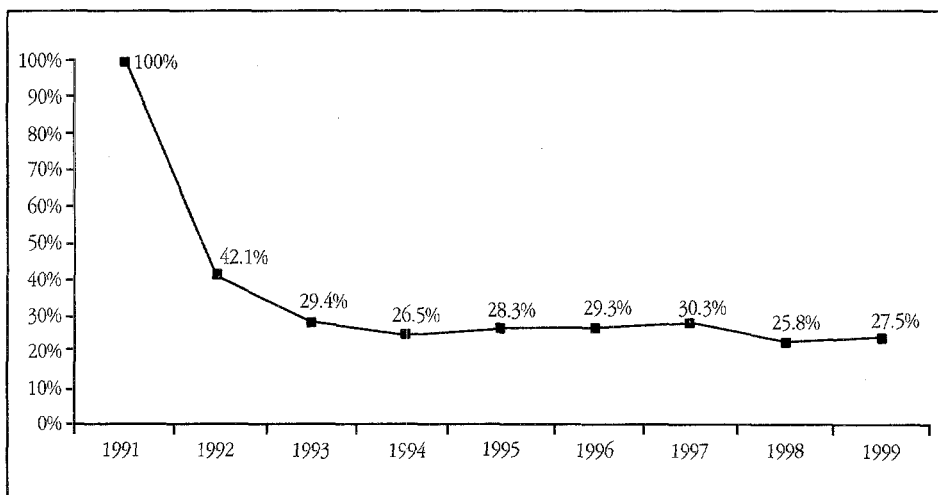
⁵ Anuario estadístico de Rusia, *Goskomizdat*, Moscú, 2000, p. 301, 567.

⁶ Cálculos del autor con base de Anuario estadística de Rusia, *Op. cit.*, p. 547; *Economicheskaja Enciclopedia*, Editorial "Sovietskaia Enciclopedia", Moscú, 1975, p.120-123

porado fue igual al capital fijo retirado, y en 1997 el incorporado fue menor que el capital retirado, lo cual significó la disminución física del patrimonio productivo nacional. Si se compara el coeficiente promedio de la formación del capital fijo entre 1985 y 1988, y entre 1992 y 1998, se observa que el tiempo de renovación completa del capital fijo aumentó de 18.5 a ¡227 años!⁷ Esto significa que la reproducción del patrimonio nacional no solamente se detuvo sino que, teniendo en cuenta el rápido envejecimiento del aparato productivo, ha pasado a su fase de descomposición. Lo anterior dificulta en extremo la tarea de modernización de la producción, y el paso a la fabricación de productos competitivos en el mercado internacional.

Es cierto que ahora la economía de Rusia es más abierta y en este sentido está más incorporada a la economía internacional; pero la calidad de esta incorporación no se ha mejorado; por el contrario en varias direcciones, se ha empeorado.

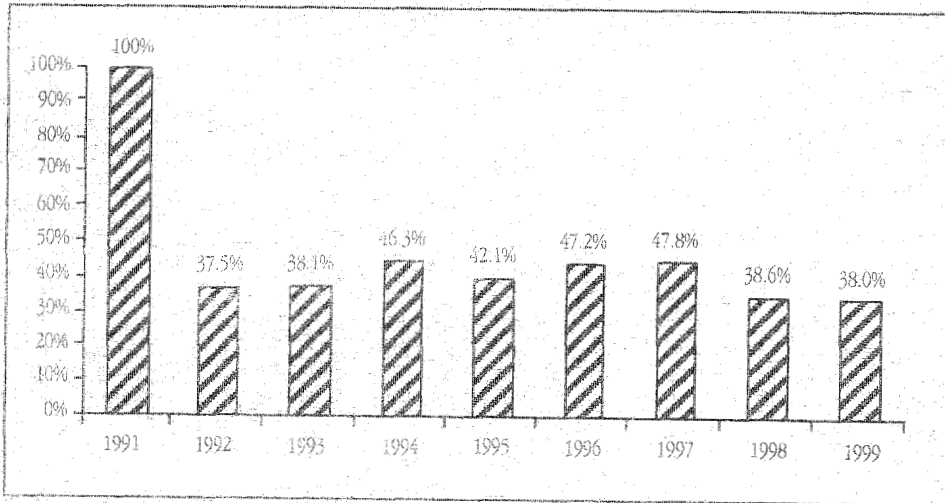
GRÁFICA 1. PRODUCCIÓN INDUSTRIAL A PRECIOS CONSTANTES DEL PRODUCTOR (1991 = 100)



Fuente: Cálculos del autor con base en: "Anuario Estadístico de Rusia", Goskomizdat, Moscú, 2000, pág. 301,567.

⁷ Cálculos del autor con base en: La Economía de la URSS en 1988, Goskomizdat, Moscú, 1989, p.264; Rusia en cifras, 1999, El Comité Estatal de Estadísticas de Rusia, Moscú 1999, p.45

GRÁFICA 2. INVERSIÓN BRUTA REAL AL CAPITAL FIJO A PRECIOS CONSTANTES DEL PRODUCTOR (1991 = 100)



Fuente: Cálculos del autor con base en: "Anuario Estadístico de Rusia", *Op. cit.* pág. 547.

En primer lugar, aunque en los años de reforma el sector externo manifestó mayor dinamismo (en 1994-1999 las exportaciones crecieron de 53.6 mmd a 75.1 mmd., y las importaciones bajaron de 43 a 40.2 mmd.),⁸ la liberalización no se ha constituido en un estímulo eficaz para el desarrollo de las relaciones comerciales y la participación de Rusia en las exportaciones mundiales ha disminuido.⁹

En segundo lugar, la estructura actual del comercio exterior de Rusia no refleja su potencial y las necesidades de largo plazo, sino la situación extremadamente difícil de su economía. En el periodo de 1990 a 1999 aumentó la importancia del sector primario en las exportaciones y bajó el peso de máquinas, herramientas, medios de transporte, objetos de consumo duradero. Es una enfermedad antigua de la ex Unión Soviética, pero se ha agravado gracias a la situación más estable de las ramas exportadoras de materias primas por un lado, y la caída de producción en el sector que fabrica los objetos de consumo (como resultado de la apertura económica), por otro

⁸ Anuario estadístico de Rusia, *Op. cit.*, p. 582, 563.

⁹ En 1995 el país ocupó el lugar 17 (1.61%) en relación con el lugar 9 en 1985 (2.94%). Véase: El Informe del Instituto de análisis económico "Rusia y el mundo exterior: la comparación de los principales indicadores", Véase: *Voprost ekonomiki*, Núm. 5, 1997, p 149.

lado. En 1999, por ejemplo, la parte que correspondía a las exportaciones de las materias primas agrícolas y alimentos, minerales, metales y piedras preciosas, era igual a 72.6%; y la parte de las máquinas, herramientas y medios de transporte era igual a sólo 10.7%. Por el contrario, en las importaciones este último rubro ocupaba 33.4%. Otros dos rubros de mayor importación eran productos químicos (16.3%) y materias primas agrícolas y alimentos (26%)¹⁰ (Véase Cuadro 1)

El comportamiento desfavorable de la economía condujo a un fuerte deterioro de la situación material y social de la población. En 1999 el salario real fue igual a sólo 48.8% respecto de su nivel en 1991. Además 43.8 millones de personas (29.9% de la población) en este mismo año tenían ingresos menores que el valor de la canasta mínima de subsistencia. En general, el consumo real de los hogares en el periodo analizado se redujo casi 15%¹¹

CUADRO 1. ESTRUCTURA DE LAS EXPORTACIONES E IMPORTACIONES

(%)

| | Exportaciones | | Importaciones | |
|--|---------------|-------|---------------|-------|
| | 1994 | 1999 | 1994 | 1999 |
| Materias primas agrícolas y alimentos | 4.2 | 2.7 | 27.7 | 26.0 |
| Productos minerales | 45.1 | 44.4 | 6.5 | 3.9 |
| Productos químicos | 8.2 | 8.5 | 10.0 | 16.3 |
| Materia prima de piel y productos hechos de piel | 0.6 | 0.3 | 0.5 | 0.5 |
| Madera, celulosa y productos hechos de éstas | 3.9 | 5.0 | 1.5 | 3.6 |
| Metales y piedras preciosas | 26.4 | 25.5 | 6.7 | 7.4 |
| Máquinas, herramientas y medios de transporte | 8.3 | 10.7 | 35.2 | 33.4 |
| Otros artículos | 3.3 | 2.9 | 11.9 | 8.9 |
| Total | 100.0 | 100.0 | 100.0 | 100.0 |

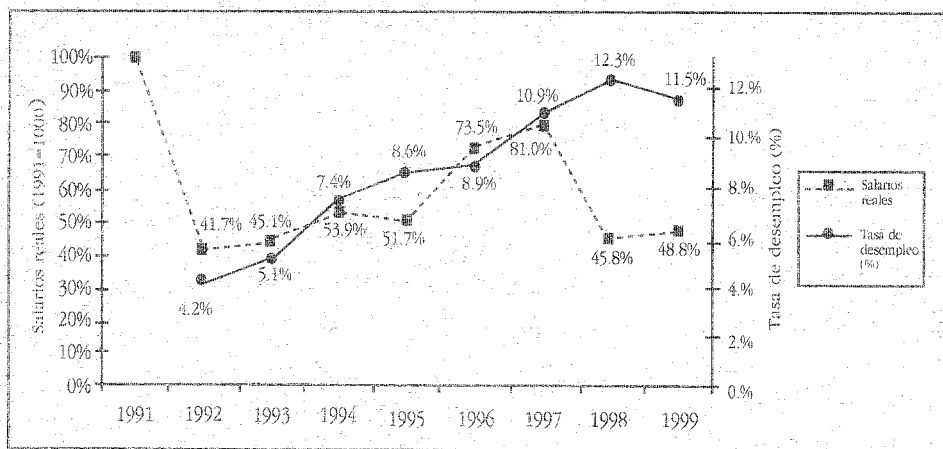
Fuente: Anuario Estadístico de Rusia, *Op. cit.* pág. 582, 583

¹⁰ Anuario estadístico de Rusia, *Op. cit.*, p. 582, 563.

¹¹ Cálculos del autor con base en Anuario estadístico de Rusia, *Op. cit.*, pp. 141, 142, 561.

Por primera vez después del periodo soviético surgió y se agravó el problema de ocupación. Durante el periodo que comprende de 1992 a 1999 el número de desempleados aumentó de 3.1 millones de personas a 8.1 millones de personas, lo que equivale al crecimiento de la tasa del desempleo de 4.2% a 11.5%. En el mismo lapso de tiempo el periodo medio de la búsqueda de un nuevo trabajo creció de 4.4 meses a 9.7 meses o sea, 2.2 veces.¹² (Véase Gráfica 3).

GRÁFICA 3. SALARIOS A PRECIOS CONSTANTES DEL CONSUMIDOR (1991 = 100) Y TASA DE DESEMPLEO



Fuente: Cálculos del autor con base en «Anuario Estadístico de Rusia», *Op. cit.*, pág. 141, 142, 561.

En 1991 se revertió la tendencia en el ámbito de la distribución de ingresos y la diferenciación social. Si juzgamos sobre la situación en este campo con base en los datos sobre la distribución de ingresos entre los cinco grupos de población, (cada uno de los cuales abarca a 20% de su número total), entonces el cuadro será tal como sigue.

1. En 1985-1991 se observa una tendencia *hacia la mayor igualdad en la distribución de ingresos monetarios de la población*: la parte que corresponde al 40% de la población con ingresos mayores bajó en el período indicado de 57.1% a 53.4%, mientras que la parte que corresponde al 40% de la población con ingresos menores subió de 24.6% a 27.7%; la relación entre

¹² Cálculos del autor con base en Anuario estadístico de Rusia, *Op. cit.*, pp. 105, 122.

los ingresos del grupo superior y los del grupo inferior cambió de 2.32 veces en 1985 a 1.93 veces en 1991 o sea, bajó 16.8%; En lo que se refiere a los ingresos del 20% restante de la población, (cuya posición es media entre ambos extremos), entonces su peso en los ingresos totales subió de 18.3% a 18.8%.

2. En 1991-1999 se observa una tendencia contraria o sea, *hacia una mayor desigualdad en la distribución de los ingresos*: la parte que corresponde al 40% de la población con ingresos mayores subió en el periodo indicado de 53.4% a 67.3%, mientras que la parte que corresponde al 40% de la población con ingresos menores bajó de 27.7% a 16.8%; la relación entre los ingresos del grupo superior y los del grupo inferior cambió de 1.93 veces en 1991 a 4.0 veces en 1999 o sea, subió 207.2%; en lo que se refiere a los ingresos del 20% restante de la población, (cuya posición es media entre ambos extremos), entonces su peso en los ingresos totales bajó de 18.8% a 14.9%. (lo que equivale a la disminución de 20.7%).

Es muy probable que las causas de este brusco cambio en la distribución de ingresos sean múltiples; pero se nota que lo grueso de éste ha transcurrido entre 1991 y 1994 o sea, el periodo de la privatización masiva del patrimonio público. Esto nos inclina a la idea de que precisamente dicho proceso fue uno de los factores causantes más importantes del brusco incremento de las diferencias sociales entre los ricos y los pobres en Rusia.¹³ (Véase Cuadro 2 y Gráfica 4)

La situación social de la población se ha empeorado de tal manera que por primera vez en la historia contemporánea del país, en 1992 el coeficiente de mortalidad ha adelantado al de la natalidad. (En este año el primero fue igual a 12.2 muertos y el segundo a 10.7 nacidos por cada mil habitantes; en los años posteriores dichos índices seguían deteriorándose, hasta llegar en 1998 a los valores de 13.8 y 8.6 respectivamente). En 1991 por última vez se detectó un incremento de la población igual a 161 mil personas. A partir de 1992 la población se reducía. Esta reducción "natural" (o sea, sin tomar en cuenta los procesos migratorios) fue igual a: 291.8 mil en 1992; 750.4 mil en 1993; 893.2 mil en 1994; 840.0 mil en 1995; 777.6 mil en 1996; 755.8 en

¹³ Cálculos del autor con base en Anuario estadístico de Rusia, *Op. cit.*, p. 155.

1997 y 705.5 en 1998.¹⁴ En total durante el periodo analizado la disminución de la población resultó igual a 4 millones 942 mil habitantes. Si la tendencia sigue con la misma persistencia, dentro de 60 años la población rusa se reducirá casi en 50 millones. Claro, es difícil suponer que dicho proceso no será detenido, pero el escenario hipotético ilustra la gravedad de la situación demográfica actual en Rusia. (Véase Gráfica 5)

CUADRO 2. DISTRIBUCIÓN DE INGRESOS MONETARIOS POR GRUPOS DE POBLACIÓN (%)

| | 1985 | | 1991 | | 1994 | | 1999 | |
|--|-------|------|-------|------|-------|------|-------|------|
| Primer grupo. 20% (ingresos inferiores) | 10.0 | 24.6 | 11.9 | 27.7 | 5.3 | 15.5 | 6.2 | 16.8 |
| Segundo grupo. 20% | 14.6 | | 15.8 | | 10.2 | | 10.6 | |
| Tercer grupo. 20% | 18.3 | | 18.8 | | 15.2 | | 14.9 | |
| Cuarto grupo. 20% | 23.1 | 57.1 | 22.8 | 53.5 | 23.0 | 69.3 | 21.0 | 68.3 |
| Quinto grupo. (ingresos superiores) | 34.0 | | 30.7 | | 46.3 | | 47.3 | |
| Total de ingresos | 100.0 | | 100.0 | | 100.0 | | 100.0 | |

Fuente: "La Situación social y el nivel de vida de la población de Rusia". Moscú, Goskomizdat de Rusia, 2000, pág. 34.

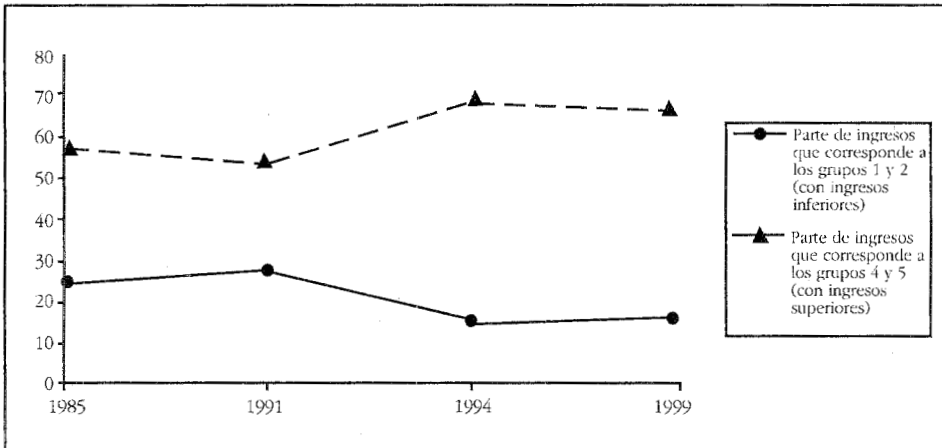
Factores que causaron la crisis económica y los aumentos de la desigualdad y la pobreza en Rusia.

El grupo de factores que causaron la crisis económica en Rusia y sus consecuencias negativas en el ámbito de la desigualdad y la pobreza, está integrado por una gran multitud de elementos, y la acción de cada uno de estos elementos está afectando a un campo específico de fenómenos y procesos. Pero en este conjunto de causas y efectos existe un denominador común importante, a saber: *los impactos negativos sobre el proceso de inversiones*. Precisamente la dinámica de inversiones a lo largo determina la salud o la enfermedad de una economía. Y no sería un error afirmar que al final de cuentas la vía segura para acabar con una crisis semejante a la que está descrita en el apartado anterior, es *impulsar el desarrollo a través de las*

¹⁴ Véase: Anuario estadístico de Rusia, Op. cit., p. 14.

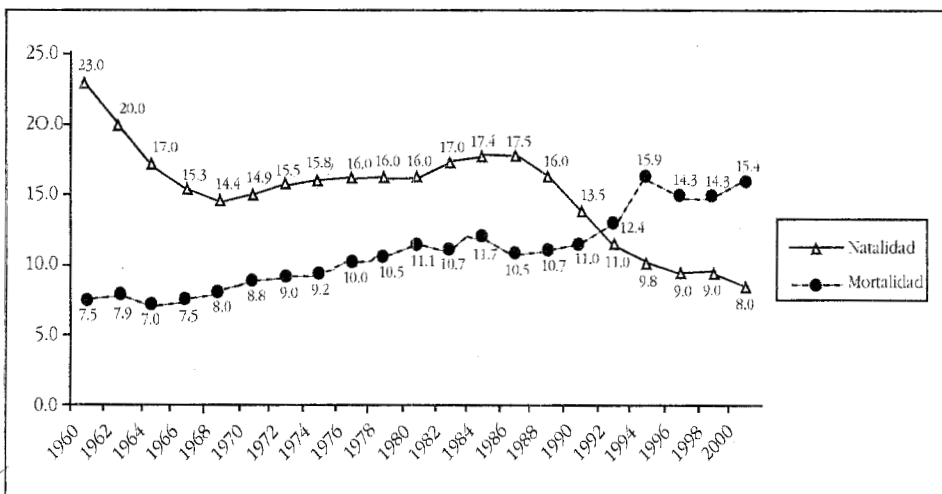
inversiones crecientes. Por esta razón en el presente artículo los factores causantes de la crisis en Rusia se analizan no en la multitud de sus correlaciones, sino solamente desde el ángulo de sus influencias al proceso de inversiones.

GRÁFICA 4. EVOLUCIÓN DE LA DISTRIBUCIÓN DE INGRESOS MONETARIOS



Fuente: Datos del cuadro 2.

GRÁFICA 5. TASAS DE NATALIDAD Y MORTALIDAD



Fuente: Situación social y nivel de vida de la población de Rusia, Goskomizdat, Moscú, 2000, pág. 34.

Contracción de la demanda agregada

La disminución de la demanda en el mercado interno durante el período de las reformas, en especial durante su primer año, limitó las posibilidades de inversión. Este fenómeno se debió principalmente a los siguientes factores: a la pérdida de la capacidad adquisitiva de los hogares y de las instituciones públicas, causada por la inflación disparada después de la liberalización de los precios en 1992; y a la caída de los ingresos reales de la mayor parte de la población, causada por la declinación de la producción y por la importante redistribución de los ingresos que acompañó a las privatizaciones. Respecto de la demanda, cabe mencionar otro hecho que también la redujo para las empresas nacionales, a saber: las crecientes importaciones causadas por la apertura comercial. Entre 1993 y 1997, los productores nacionales perdieron 20% del mercado interno del comercio minorista a favor de los exportadores extranjeros.

En comparación con el año anterior, durante 1992 bajaron los gastos para el consumo final de los hogares (en precios constantes de 1991), ya que pasaron de 565 a 239 mil millones de rublos, o sea, disminuyeron en un 58 %. Entre 1993 y 1997, éstos se recuperaron en términos reales, ya que subieron hasta los 535 mil millones de rublos; sin alcanzar el nivel de 1991, bajaron de nuevo en 1998 hasta 335 mil millones de rublos, debido a la crisis devaluatoria y financiera del 17 de agosto de 1998.

El comportamiento de los gastos para el consumo final de las instituciones públicas fue semejante. En 1992, éstos bajaron -en términos reales- en relación con el año anterior, de 231 a 103 mil millones de rublos (55.4 %). De 1993 a 1997, siguieron recuperándose, hasta alcanzar los 227 mil millones de rublos; pero bajaron de nuevo en 1998, 50.2 %, o sea que descendieron hasta llegar a los 113 mil millones de rublos, en términos reales.

El comportamiento de la inversión, coincidía sólo en parte con la dinámica de los gastos reales de los hogares y de las instituciones públicas. En los periodos de sus caídas (1992 y 1998), las inversiones también disminuyeron en términos reales (19.8 % en 1992 y 8.7 % en 1998). Pero entre 1993 y 1997, sus movimientos fueron contrarios: los gastos reales para el consumo final subieron un 45.7 %, mientras que las inversiones cayeron el 17.6 %. Lo anterior sucedió porque además de los gastos para el consumo final existían

otros factores que también determinaban la evolución de las inversiones, los cuales serán analizados más adelante.¹⁵

Gasto público

La reducción del financiamiento público respecto las inversiones, fue una de las líneas primordiales de la reforma. Sin duda, la relación entre el financiamiento público y el privado tenía que transformarse, pero la velocidad de este proceso y la correlación entre ambas deberían de tomar en cuenta las condiciones existentes y contribuir al crecimiento económico y no, como ocurrió, a su drástica caída. En realidad, dicha proporción cambió muy pronto, como consecuencia de la privatización y de la nueva orientación de la política presupuestal.

La parte de los egresos del presupuesto público consolidado (o sea, de los niveles federal, regional y municipal) destinada al financiamiento de la economía nacional, se había reducido de 37.5 % en 1991, hasta el 28 % en 1995, y al 6.2 % en 1998. En términos reales, el volumen de este gasto se redujo durante el periodo mencionado en más de 16 tantos. (Véase Gráfica 6)

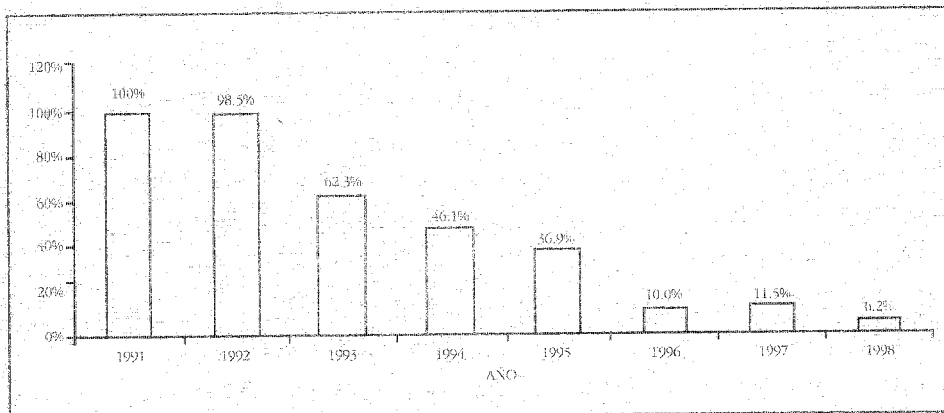
Los gastos para el financiamiento realmente ejecutados eran, como regla, menores que los programados para estos fines. Por ejemplo, en 1996, el grado de ejecución de los gastos del presupuesto federal fijados por ley en lo referente a la industria energética y de la construcción resultó igual a sólo el 36.6 %; respecto a la agricultura y a la pesca fue de sólo el 53 %; y en el campo de lo social fue de 57.5 %.¹⁶ En muchos casos, el financiamiento parcial a las inversiones fue utilizado por el gobierno como un medio para reducir el déficit presupuestario. Según L. Abalkin, la "disminución de los gastos públicos para financiar la economía se debe a las dificultades económicas generales, así como a los métodos de la reducción del déficit del presupuesto público, que a menudo sobrepasaba los límites permisibles y fue una de las causas principales de la distorsión del proceso de inversión."¹⁷

¹⁵ Cálculos realizados por el autor, con base en Anuario estadística de Rusia, *Goskomizdad*, Moscú, 1998, pp. 45, 49; Rusia en cifras, *Goskomizdad*, Moscú, 1999, p.341.

¹⁶ Véase: D. Jalin, "Traurniy marsh investram," *Ekonomika y shizn*, avgust 1998, No. 33, p. 1.

¹⁷ L. I. Abalkin (editor) "La economía en transición", *Finstatinform*, Moscú, 1997, p. 300.

GRÁFICA 6. GASTOS PÚBLICOS (NIVELES FEDERAL, REGIONAL Y MUNICIPAL) DESTINADOS PARA FINANCIAMIENTO DE LA ECONOMÍA A PRECIOS CONSTANTES*



* 1991 Corresponde al 100%.

1991 Financiamiento público a las ramas de la economía nacional; 1996-1998 Financiamiento público en industria, energética, construcción, agricultura y pesca.

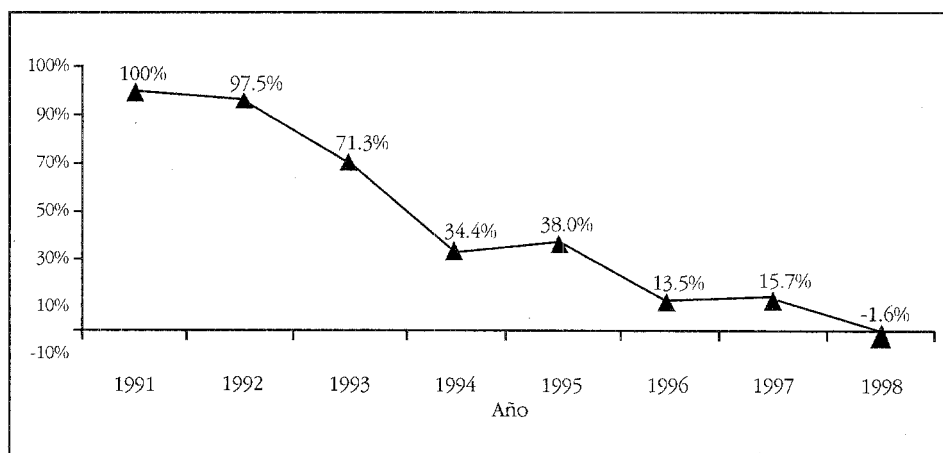
Fuente: Cálculos con base en: Rusia en cifras, 1999, *Op. cit.*, p. 26,343; Anuario Estadístico de Rusia; *Op. cit.*, pág. 650-651.

Finanzas empresariales

La capacidad de las empresas para invertir disminuyó por varios factores. Entre los más importantes sobresalen los siguientes:

1) *Reducción de las ganancias reales.* Las ganancias nominales crecían a ritmo menor que la inflación y, como resultado, en términos reales se contraían cada vez más. Expresadas en precios constantes, las ganancias se redujeron, en comparación con sus niveles de 1991 (tomados como 100 %), hasta el 34.4 % en 1994 y al 15.7 % en 1997. Si en 1991 las ganancias representaban el 25.9 % del PIB, en 1994 ésta cifra descendió hasta el 13.1 %, y en 1997 hasta el 6.8 %. En 1998, debido a la crisis las empresas de la economía en su conjunto mostraron pérdidas equivalentes al 1.2 % del producto interno bruto. (Véase Gráfica 7)

GRÁFICA 7. GANANCIAS DE LAS EMPRESAS A PRECIOS CONSTANTES*



* 1991 Corresponde al 100%.

Fuente: Cálculos con base en Anuario Estadístico de Rusia, *Op. cit.*, p. 668.

2) *Aumento de los cargos tributarios.* El análisis de la estructura del producto interno bruto (según las fuentes de ingresos) muestra que en el periodo comprendido de 1992 a 1998, los impuestos netos sobre la producción e importaciones se habían aumentado desde el 3.4 % al 14.8 % o sea, en 11.4 puntos porcentuales.¹⁸ Tal situación revela, según nuestra opinión, la presencia del proceso de la recuperación de una parte de los ingresos del Estado que se seguían perdiendo debido a la desaparición de las fuentes tradicionales de ingresos durante el transcurso de las reformas.

La reducción de las ganancias reales y el aumento de los cargos tributarios contribuyeron a la dinámica bajista de la rentabilidad de la producción. Ésta evolucionó del 29.3 %, en 1992, hasta el 6.3 % en 1997. Otro fenómeno de la disminución de la rentabilidad resultó ser el crecimiento del número de las empresas con pérdidas en sus resultados financieros. El peso de tales empresas en cuanto al total, ascendió del 15.3 % en 1992, hasta el 55.2 % en 1998. A partir de 1996, el número de empresas con pérdidas superó al número de empresas rentables.

¹⁸ Cálculos realizados con base en "Rusia en cifras, 1999", *Op. cit.*, p. 64.

4) *Aumento de las deudas.* De 1993 a 1998, el saldo acreedor total de las empresas creció del 27.3 % al 85.5 % respecto del producto interno bruto. La parte vencida de este saldo aumentó en el mismo periodo del 34.9% al 53.6 %. En términos del PIB, el saldo acreedor vencido se incrementó del 9.5% al 45.8 %.

La principal causa del aumento de las deudas empresariales radica, sin duda, en las condiciones de la crisis. No obstante, existen algunos factores adicionales que actúan en la misma dirección. Por ejemplo, la retención de los pagos se convirtió en una especie de defensa de los proveedores y los consumidores bajo tales condiciones de las políticas monetarias y crediticias duras. (El ejemplo lo daba el gobierno, que atrasaba sistemáticamente el financiamiento de proyectos públicos y en los pagos de salarios y pensiones, con el fin de cumplir con los límites de la inflación y del déficit del presupuesto público, comprometidos con el Fondo Monetario Internacional y con otros acreedores extranjeros.)

Por otro lado, bajo las condiciones de la inflación resultante, los pagos atrasados se convirtieron en interés económico para algunas empresas y bancos, con lo cual adquirieron la función de ser una fuente adicional de ingresos. Además, las deudas vencidas fueron utilizadas como un método de redistribución de los cargos de la inflación entre las empresas extractivas y transformadoras y, también, entre las distintas regiones del país.

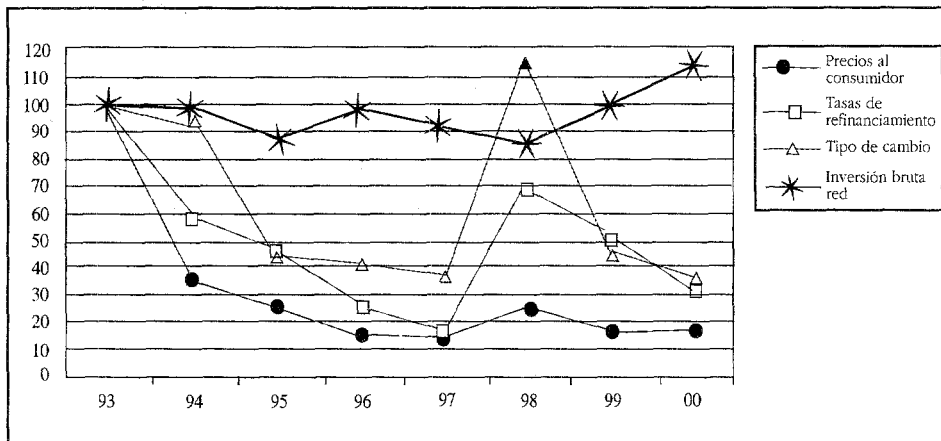
Estabilización desaprovechada

Entre 1995 y 1997 se observaban claros indicios de una estabilización financiera con características ortodoxas. Los índices anuales de inflación (precios al consumidor) bajaron nueve tantos correspondientes a 1993, a 2.2, 1.2 y 1.1 veces para 1995, 1996 y 1997 respectivamente. Por otro lado, las tasas de refinanciamiento del Banco Central de Rusia disminuyeron del 185.8% obtenidas en 1995, a sólo el 32.4% en 1997. Los índices del crecimiento anual del tipo de cambio se redujeron de 3.01 tantos en 1993, a 1.31, 1.2 y 1.07 veces en 1995, 1996 y 1997, respectivamente.¹⁹ Era el inicio del periodo de relativa estabilidad política debido a la reelección (en 1996) del presidente Boris Yeltzin para gobernar durante otro periodo de cuatro años.

¹⁹ Cálculos del autor con base en: Anuario Estadístico de Rusia, 1999. *Op. cit.*, pp. 549, 606; Datos del Banco Central de Rusia (www.cbr.ru).

De esta manera, aparentemente había razones para esperar las mejoras en cuanto al comportamiento de las inversiones; pero la reacción de éstas sobre la estabilización financiera estaba lejos de ser la esperada: en 1995, la inversión bruta real -en comparación con 1994- disminuyó en 12%; en 1996 ésta no cambió, y en 1997 se redujo al 9%. En la Gráfica 8, donde la dinámica de los variables se presenta en términos de los cambios de los índices, se observa claramente que el notable mejoramiento en el ámbito de las inversiones comenzó inesperadamente hasta después de la crisis financiera de 1998.

GRÁFICA 8. ESTABILIZACIÓN MACROECONÓMICA E INVERSIÓN BRUTA REAL. EVOLUCIÓN DE ALGUNOS ÍNDICES MACROECONÓMICOS. (EL NIVEL DE LOS ÍNDICES EN 1993 = 100%)



Fuente: Cálculos del autor con base en: Anuario Estadístico de Rusia, 1999; Comité Estatal de Estadísticas, Moscú, 1999, pp. 549, 606; Datos del Banco Central de Rusia; Internet, www.cbr. ru.

* Datos del primer semestre.

¿Por qué, entonces, la estabilización financiera no desembocó en la reanimación económica y ésta comenzó, en contraste con las expectativas, inmediatamente después de la crisis de 1998, la cual supuestamente debió no reactivar, sino por el contrario sepultar definitivamente la economía de Rusia?

A continuación se presentan ciertos elementos que pueden servir de base para encontrar la respuesta a estas interrogantes.

Inestabilidad institucional sistémica

Si se parte del supuesto de que para los inversionistas del sector real de la economía es importante, en primer lugar, la esperada rentabilidad y, en segundo lugar, la estabilidad institucional, entonces, se concluye que de 1995 a 1997, *no se crearon las condiciones adecuadas para las inversiones productivas, a pesar de la estabilización financiera.*

En el periodo indicado, la rentabilidad de la producción continuaba disminuyendo, de tal manera que bajó del 15.8% en 1995 al 6.3%, en 1997; y por otro lado, la parte correspondiente a las empresas con pérdidas en relación con el número total de compañías ascendió del 34.2% al 50.1%. Además, las transformaciones institucionales seguían siendo poco previsibles y confiables, debido al retiro del control del Estado sobre la economía y a la creciente pérdida del mando sobre la situación social, acompañada de las tensiones sociales inherentes a este hecho y al fortalecimiento de las posiciones de la oligarquía financiera y de los grupos criminales.

A lo anterior se sumaba, también, el carácter injusto y en muchos casos criminal de la privatización, lo cual imbuía en los nuevos "propietarios" un permanente temor de venganza social y de la expropiación de las otrora propiedades públicas. Esta situación condicionó, a su vez, la entrada de ingresos ridículos por el proceso de privatización (mismos que, en caso contrario, el Estado pudo canalizar en parte hacia inversiones en las empresas, a través de sus ventas condicionales);²⁰ así como la desviación de los recursos obtenidos de las empresas privatizadas hacia la economía ilegal y la fuga de capitales al extranjero.

²⁰ Entre 1993 y 1998, en término medio anual, éstos eran iguales a sólo el 0.41 % del producto interno bruto y a sólo 1.9 % de la inversión bruta nacional. La explicación de esta situación es bastante evidente. En el momento del inicio de las privatizaciones formales (1991-1992) no existían en el país los agentes económicos privados capaces de pagar el valor real del patrimonio público productivo. Los pequeños negocios privados existentes en aquel entonces, todavía no acumulaban los recursos suficientes; la población (que antes de 1985 tenía depositada en cuentas bancarias una cantidad equivalente a sus tres salarios anuales) se vio totalmente descapitalizada, debido a la hiperinflación de 1992; en gran parte el capital clandestino ya se había lavado en la creación de nuevos negocios (principalmente en forma de cooperativas) y, por otro lado, encontraba obstáculos para participar en la compra de las empresas grandes y famosas. *En estas condiciones, en principio una privatización no podía suponer el pago del valor real de las empresas expuestas a la venta, y se convirtió en una redistribución gratuita o semigratuita de los medios de producción, según los criterios manejados a favor de las élites gobernantes.*

Según los datos del Comité Estatal de Estadísticas de Rusia, en 1996 se producía el 23% del producto interno bruto en la economía ilegal. Buena parte de los ingresos en este sector se utilizaban para el consumo (adquisiciones inmobiliarias y objetos lujosos de consumo, viajes al extranjero, etcétera) y para las operaciones de intermediación y especulación.

La fuga de capitales al extranjero era y continúa siendo espectacular. Sus dimensiones han impactado las inversiones de manera extremadamente negativa, puesto que se trata de pérdidas equivalentes a decenas de billones de dólares al año. Por ejemplo, según los expertos del Instituto de Economía de la Academia de Ciencias de Rusia, a principios de 1997 salían del país mensualmente 3 mil millones de dólares.²¹ En 1998, de acuerdo con la opinión de los expertos del Banco Central, la fuga de capitales ascendió a 26 mil millones de dólares, o sea, el equivalente a 2.17 mil millones de dólares al mes. Según los expertos del ministerio de finanzas, en el último cuatrimestre de 1998, salieron de Rusia 7 mil millones de dólares; en el primer, segundo y tercer cuatrimestres de 1999, 5.7, 2.5 y 8 mil millones de dólares, respectivamente.²² ¿A cuánto ascienden estas cifras en términos del producto interno bruto y de la inversión bruta en capital fijo? En el caso de 1997, por ejemplo, la fuga anual del capital resultó igual al 8.5 % del PIB y al 54.2 % de la inversión bruta de capital fijo.

En lo que se refiere al volumen total del capital retirado del país entre 1992 y 1998, las estimaciones son las siguientes: 40 mmd., según los cálculos basados en la balanza de pagos; de 50 a 60 mmd., de acuerdo con datos del Banco Mundial y del Club de París; entre 130 y 140 mmd., según el Banco Central de Rusia; de 230 mmd., señala el Ministerio de economía de Rusia; y de 400 mmd., acorde con informes de la Procuraduría General y el Ministerio del Interior, cuyos datos están basados en los cálculos de los gastos reales de los ciudadanos de Rusia en el exterior.²³

Si partimos de la estimación media del Banco Central de Rusia (140 mmd.), resulta que el volumen del capital transferido al exterior es igual al

²¹ L. Abalkin (editor) "La economía en Transición", *Finstatinform*, Moscú, 1997, p.302.

²² V. Golovachov. Panicheskoe begstvo ili loschnaia trevoga?, *el periódico "Trud"*, 2 de diciembre de 1999.

²³ E. Gvozdeva, A. Kashturov, A. Oleinik, S. Patrushev, "Interdisciplinary Approach to Analysis of Capital Export from Rusia", *Voprosy ekonomiki*, Vol. 2, 2000, p. 16., Moskva, Rossia.

58% del monto total de la inversión bruta, en capital fijo, durante los años de las reformas. Es evidente que ante tal situación, las posibilidades de recuperación de la estabilización financiera entre 1995 y 1997 resultaron considerablemente mermadas.

Capital financiero versus capital real

Otro factor de gran importancia que condicionó la crisis de las inversiones hacia el sector real de economía, y en particular obstaculizó su recuperación durante el periodo de estabilización, fue *el carácter financiero que adquirió desde inicio, el desarrollo del capitalismo en Rusia*.

Entre varios economistas hay consenso en que en los últimos dos decenios la fracción financiera del capital mundial ha adquirido las dimensiones y características que le dieron la posibilidad de comandar en el proceso de globalización, adoptándolo a sus intereses peculiares. L. Abalkin considera, por ejemplo, que "en la práctica mundial se dió una clara separación entre el capital que tiene profundas raíces en la economía, y el capital especulativo, que juega en el mercado cambiario y de valores, y por su naturaleza se identifica como el "capital-migrante". El autor señala que dicha separación es un "rasgo sistémico del mercado financiero contemporáneo".²⁴

Los intereses (y las políticas que los concretizan) del capital financiero y del capital que opera en el sector real de la economía, son opuestos como regla. Por ejemplo:

- En el campo de las políticas cambiarias, para el sector financiero es de primordial importancia la estabilidad del tipo de cambio de la moneda nacional; por el contrario, el sector real está interesado en lo que se llama "un tipo de cambio competitivo".

²⁴ L. Abalkin. "Kachestvennie izmeneniá strukturi finansovogo rinka y vestvo kapitala iz Rossii", *Voprosi Ekonomiki*, N° 2, 2000, c. 6., Moskva, Rússia). Véase, también: Stanislav Menshikov. "Russian Capitalism Today", *Monthly Review*, vol 51, august 1999, U.S.A.; Aglieta, M. "Financial Globalization, Systemic Risk and Monetary", en *Financial Fragility, Debt, and Economic Reforms*, editado por S. Sen, Macmillan Press, 1996; Arturo Huerta G. *La globalización, causa de la crisis asiática y mexicana*. Editorial Diana, México, 1998.

- En el campo de los precios, el sector financiero apuesta a la máxima reducción de la inflación, al insistir en una política monetaria restrictiva (para no presionar el tipo de cambio, entre otras cosas); al contrario, el sector real prefiere una mayor dinámica de la demanda -con una moderada inflación- que demanda estancada con un nivel bajo de inflación (y por esta razón, tolera más que el sector financiero la elevación de los salarios).
- En el campo del precio del dinero (tasa de interés), el sector financiero requiere de un dinero caro, y el sector real (al contrario) necesita dinero barato.
- En el ámbito presupuestal, el primero exige finanzas públicas superavitarias, para mantener la solvencia del Estado frente a sus obligaciones financieras internas y externas; el segundo, al contrario, está dispuesto a soportar un moderado déficit público, si éste se debe a las eficaces políticas industrial, social y de infraestructura.

El denominador común de las políticas económicas del capital financiero, consiste en sus orientaciones a la creación de varios mecanismos de redistribución del ingreso a su favor, en detrimento de la esfera real de la economía y de la población. Esta distribución se da a través de la retención del crecimiento salarial; de las altas tasas de interés bancario; de la reducción de créditos para el sector real; del aumento de los precios de los servicios públicos; de los recortes presupuestales, de los pagos crecientes de los intereses sobre la deuda; de las cuantiosas intervenciones del Banco Central en el mercado de divisas para mantener la estabilidad cambiaria, etc. A nivel mundial, esta tendencia se manifestó en tres procesos simultáneos: el robustecimiento del capital ficticio; la desaceleración de la producción y la explosión de la pobreza.

La fuga de capitales de Rusia y las inmensas inversiones privadas extranjeras, así como los préstamos de los países industrializados y de las organizaciones económicas internacionales, no deben considerarse por separado; son dos partes de un proceso, dos caras de una moneda, a saber: la incorporación de Rusia al sistema del capitalismo financiero internacional. Esta incorporación comenzó a partir del momento en que el país aceptó e inició la aplicación de la estrategia de estabilización basada en los principios del consenso de Washington, y diseñada con amplia asesoría del Fondo Monetario Internacional.

Luego de transcurridos nueve años de las reformas, se puede afirmar con certeza que en principio, esta estrategia no podía conducir a una verdadera estabilización económica y a su posterior crecimiento. El objetivo real, no anunciado, era otro: convertir a Rusia en un campo fértil para las inversiones financieras internacionales. Precisamente, esta línea condujo a la crisis cambiaria y financiera de 1998, que claramente significó un contundente fracaso y motivó la renuncia de Michael Camdessus, director ejecutivo del Fondo Monetario Internacional, así como el aumento de las presiones sobre Rusia. Cabe señalar, también, que la aceptación de dicha estrategia revela el carácter dependiente y secundario del naciente capitalismo financiero de Rusia.

Ahora bien, ¿qué formas concretas adquirieron las tendencias mencionadas en Rusia?

El primer paso hacia la transformación de la economía Rusa conforme a los intereses del capital financiero internacional, fue la liberalización desmesurada de los precios en 1992 que se incrementaron durante sólo un año en 26 tantos. Cabe recordar que en vísperas de las reformas de 1992, la población tenía guardado en sus cuentas bancarias el ahorro equivalente a tres fondos salariales anuales. Como resultado de la medida descrita, en 1993 de cada rublo de dicho ahorro sólo quedaron 4 kopeks (o sea, cuatro centésimas), y en 1994 este fue de un kopek (una centésima). Lo anterior condujo a formular la tesis de que Rusia carecía de recursos propios para la inversión, de suerte que se abrieron las puertas para el flujo masivo y poco controlado de dólares, la pérdida de confianza en rublo y la dolarización de la economía.

Actualmente, se encuentran en el país alrededor de 100 billones de dólares en efectivo-cantidad-equivalente a una cuarta parte de los dólares que circulan en el mundo en papel moneda.²⁵ Así es, también, la dimensión de una especie de crédito de Rusia a los Estados Unidos de América, el cual, como se sabe, siempre obtiene un país-emisor de divisa en el caso de su compra en el exterior.

²⁵ Según los datos del Centro Analítico y de la Información "Mobile" Véase: La revista "Promischlennost Rossii", 1999, N° 7, p. 72, Moscú, Rusia.

El segundo paso fue la aplicación de una política monetaria excesivamente restrictiva, de escasa concordancia con los estándares mundiales. Si en 1991, la masa monetaria (M2) en circulación fue igual a 66.7% del PIB (lo que aproximadamente correspondía a los niveles de este indicador en los países desarrollados), entonces en 1992, 1993, 1994, 1995 y 1996, dicho porcentaje bajó, respectivamente, a 20%, 11.8%, 11.2%, 10.1% y 8.6%.²⁶ Un resultado fue, entre otros, el incumplimiento de la función del dinero como medio de pago, lo que se manifestó en un persistente crecimiento de las deudas con plazos vencidos, y en el desarrollo de una economía de trueque. El Fondo Monetario Internacional insistía en la aplicación de tal política monetaria, aunque el mismo Michael Camdessus, al participar en un simposium en San-Petersburgo, en 1999, señaló que “ninguna economía en el mundo podría funcionar bien con base en el trueque y las relaciones no monetarias.”²⁷

Dicha política fue uno de los factores que obstaculizaron la recuperación económica en general, en particular durante el periodo de estabilización financiera (1995-1997).²⁸ Sin embargo cumplió exitosamente su propósito no anunciado, a saber: elevar las tasas de interés, abatir la inflación, disminuir las presiones sobre el tipo de cambio y crear las condiciones favorables para las inversiones financieras.

²⁶ Véase: ¿Cómo continuar las reformas en Rusia?, Fondo Independiente de Cultura “Foros”, Moscú, 1996, p. 45.

²⁷ Citado por: L. Abalkin. “Qualitative Changes in Financial Market Structure and Capital Flinght from Russia”. *Voprosi Ekonomiki*. N°2, 2000, Moskva, Rossia, c. 11.

²⁸ “En cuanto comenzaba en el país el mejoramiento de la situación económica, de inmediato seguían las recomendaciones del FMI sobre la reducción de la masa monetaria. Así ocurrió, por ejemplo, a principios de 1997, cuando se observó el inicio de la recuperación de la producción, con base en la realización de las recomendaciones de los científicos rusos. Durante los primeros nueve meses de 1997, el volumen del dinero en circulación (MO) creció de 103.8 a 141.6 billones de rublos, lo cual se conjugó con los niveles más bajos de inflación registrados en los años de las reformas. Pero en septiembre de 1997 llegó a Moscú la delegación del FMI, y expresó su preocupación con motivo de la poca eficiencia de la recaudación tributaria, y por el crecimiento de la masa monetaria en la circulación. Las autoridades de Rusia hicieron caso a las recomendaciones. De esta manera comenzó la retirada artificial del dinero de la circulación. Para el primero de enero de 1998, el volumen del agregado monetario MO se redujo hasta 130.5 billones de rublos, y para abril de este mismo año, bajó hasta 119.1 billones de rublos. El primero de septiembre de 1998, la masa monetaria en circulación resultó igual a 133.4 billones de rublos, cantidad que resultó en 7.2 billones de rublos menor en comparación con el nivel registrado en la misma fecha del año anterior. Como resultado, el volumen del PIB y de la producción en el periodo 01.09.97-01.09.98, disminuyó.” (Véase: L. Abalkin, *Op. cit.* P. 11-12).

El tercer paso con el cual culminó la "financierización" de la economía de Rusia, fue la formación de un esquema artificial de negocios a favor del sector bancario, el Estado y el capital financiero internacional. Sus elementos claves fueron el desarrollo peculiar del mercado de valores, la introducción de la banda de flotación para el tipo de cambio, y la apertura del mercado financiero nacional para los no residentes.

Formación de un esquema de negocios a favor del sector bancario, la burocracia gubernamental y el capital financiero internacional

Como ya fue señalado, las políticas de estabilización y de rápida apertura comercial afectaron fuertemente a la economía real. El único sector que floreció fue el bancario. Durante las reformas surgieron cerca de 2,400 bancos, que rápidamente se convirtieron en demandantes de los créditos externos.

La paradoja del desarrollo de las estructuras bancarias en medio del derrumbe del sector real de la economía, se explicaba, en la primera etapa, con los altos ingresos inflacionarios. Sin embargo, para 1995 el nivel de la inflación disminuyó considerablemente y la captación de ingresos inflacionarios -como método de enriquecimiento- perdió su importancia.

Bajo estas condiciones, y tomando en consideración el derrumbe del sector real de la economía, los bancos apostaron al desarrollo del mercado de valores. Pero la participación del Estado era crucial en este campo, ya que la situación de la mayoría de las empresas no les permitía la posibilidad de cotizar sus acciones y títulos de deuda en la bolsa de valores.

Por otro lado el gobierno enfrentó crecientes problemas presupuestarios, derivados de la reducción de la base de recaudación, y también necesitaba del mercado de valores para colocar sus instrumentos financieros. Así se creó la base de esta unión estratégica de los intereses bancarios y gubernamentales en el desarrollo estatizado del mercado de valores. La ciencia económica dio su bendición a esta alianza, argumentando que es recomendable poner fin a las prácticas de financiamiento inflacionario al presupuesto público, a cuenta de los créditos y de la emisión monetaria del Banco Central.

De esta manera, en 1994 se tomó la decisión de emitir los bonos del tesoro de corto plazo, en dos tipos: con utilidades formadas como diferencia entre el valor de compra y el valor nominal de bono (GKO, según las primeras letras del nombre ruso de este instrumento financiero); y con cupones de valor variable (OFZ, en terminología local).

La emisión de estos dos instrumentos financieros propició un rápido desarrollo del mercado de valores. Si en 1993 el volumen total de las operaciones con valores bursátiles era igual a sólo el 0.32% del PIB, en 1994 esta cifra subió a 4.8 %; en 1995, a 18.9 %; en 1996, a 48.3 %; y en 1997, a 55.5 %. Bajo las condiciones de un sector real paralizado, los valores del Estado se han convertido en los instrumentos financieros dominantes. Su peso en el volumen total de operaciones bursátiles en los años arriba mencionados fue igual a 50 %, 94.5 %, 99.3 %, 97.5 %, 96.2 % y 92 % respectivamente. (Véase Gráfica 9) Los ingresos obtenidos vía la colocación de los bonos gubernamentales, se canalizaban al financiamiento del déficit público. De esta manera, en 1994 fue cubierto el 21.3 % del déficit del presupuesto federal; en 1995, 47.8 % y en 1996, 54 %.

La formación de este mecanismo bancario-gubernamental de negocio y de sobrevivencia para la burocracia, bajo las condiciones de la crisis del sector real, empeoraba aún más su situación, porque significaba una amplia redistribución de recursos a favor de los bancos y del gobierno. Esta redistribución se efectuaba y se manifestaba en varias formas: debido al alto rendimiento de los bonos del Estado, crecía la propensión de los bancos y de las empresas de invertir en instrumentos financieros; disminuían los créditos bancarios al sector real; las empresas desviaban una parte creciente de sus recursos de inversión hacia la compra de instrumentos financieros; y aumentaba el gasto público dedicado al servicio de la deuda.

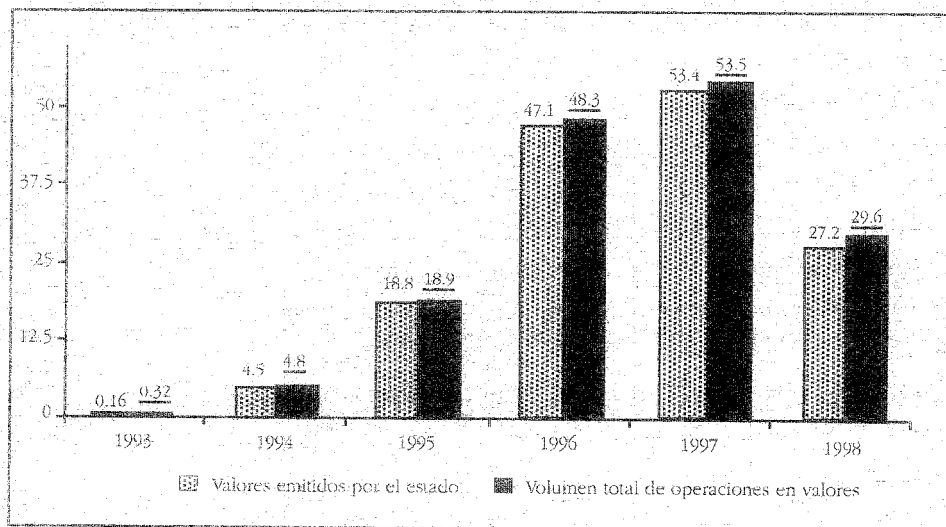
Entre 1991 y 1995 los créditos bancarios a la economía bajaron del 31.3% al 8.7% como parte del PIB, y del 135% al 41.8%, en relación con la inversión bruta al capital fijo.

Un indicador indirecto del proceso de "financierización" de las empresas, lo constituyen los datos sobre sus operaciones con las divisas. En una economía con la correlación "normal" entre el sector real y el sector financiero, en su parte dominante las operaciones de las empresas con divi-

sas están relacionadas con el comercio exterior. Así ocurría, también, en Rusia hasta 1992. Sin embargo, durante el periodo de 1992 a 1998, el volumen de las divisas que se depositaban anualmente a las cuentas empresariales subió de 17.3 a 81.4 mil millones de dólares, pero la parte proveniente de las exportaciones se redujo del 83.2 al 23.7 %; la salida de divisas aumentó de 14.7 a 82.5 mil millones de dólares, pero la parte que se gastaba para las importaciones disminuyó de 58.5 a 15.3 %. Esto quiere decir que en 1998 las empresas al margen de las operaciones comerciales, adquirieron 76.3 % y gastaron 84.7 % de las divisas. Al mismo tiempo, el saldo anual de las divisas bajó de 30.6 a 1.8 %.

El resultado común de los procesos mencionados fue la disminución de la parte de las inversiones totales que se canalizaba a la formación del capital fijo, y el crecimiento de la parte dedicada a las operaciones financieras. Si, por ejemplo, en 1995 la inversión en activos financieros presentaba sólo 19.9 % de la inversión en activos no financieros, en 1996 esta cifra ascendió al 24,2 %, mientras que y en 1997 aumentó a 55.1 %.²⁹

GRÁFICA 9. OPERACIONES EN EL MERCADO DE VALORES (% DEL PIB)



Fuente: Cálculos con base en: Anuario Estadístico de Rusia, 1998 *Op. cit.*, p. 692 Rusia en cifras, 1999, *Op. cit.* p. 340, 310, 26.

²⁹ Cálculos del autor con base en: Anuario estadístico de Rusia, 1998, *Op. cit.*, p. 691, 693; Rusia en cifras, 1999, *Op. cit.*, p. 340, 341.

¿Para qué fue necesaria la moneda nacional dura?

Resultaba evidente que el robustecimiento del sector bancario y el bombeo de recursos al presupuesto público a cuenta del saqueo de la economía real y del empobrecimiento de la población tenían sus límites naturales. La participación de los no residentes en el mercado financiero nacional podría ampliar y prolongar el funcionamiento del esquema existente de negocios, pero éstos necesitaban garantías de estabilidad del rublo.

Oficialmente, el acceso de los no residentes al mercado financiero fue autorizado a partir del primero de enero de 1998, pero extraoficialmente el capital extranjero ya operaba en este mercado desde su formación, y la ampliación de su participación exigía solamente las garantías de estabilidad cambiaria. Así surgió la unión de intereses bancario-gubernamentales con los del capital financiero internacional en la moneda nacional dura. Con ellos el carácter de la política cambiaria del Estado quedó predeterminado, y el 6 de julio de 1995 el gobierno tomó la decisión de introducir la banda de flotación.

A partir de ese momento comenzó la cuenta regresiva. La crisis se volvió una cuestión de tiempo solamente. El tipo de cambio, acorralado en la banda de flotación; el alto rendimiento de los instrumentos financieros; la reducción significativa de la inflación; la política monetaria y crediticia dura, así como las perspectivas políticas, a raíz de la reelección del presidente Boris Yeltsin, convirtieron a Rusia en un campo atractivo para las inversiones extranjeras en activos financieros.

A partir de 1995, el ingreso de las inversiones extranjeras se incrementó considerablemente. Si entre 1993 y 1994 llegaban en promedio 3.6 mil millones de dólares anuales de inversión extranjera, para 1995-1998 (enero a junio) esta cifra ascendió hasta los 20 mil millones, es decir creció 5.5 veces. En total, durante el periodo de la aplicación de la banda de flotación (06-07-95 al 01-09-98), la inversión extranjera en activos financieros ascendió a 70 mil millones de dólares, de la cual 51.4 mil millones era destinado al sector gubernamental; 16.9 mil al sector bancario, y 1.7 al mercado de valores.³⁰

³⁰ Datos del Instituto de Análisis Económico de Rusia. (Véase: A. Ilarionov, *Kak bil organizavan finansoviy crisis v Rossii*, *Voprosi Ekonomiki*, N° 12, 1998.)

Puesto que el aumento de los préstamos externos se efectuaba en medio de la disminución de las reservas internacionales, se incrementaba aceleradamente la diferencia entre los activos y los pasivos (directos e indirectos) en divisas del Banco Central, lo que resultó ser la premisa material básica de la crisis financiera de 1998.

Para abril de 1998, el balance en divisas del gobierno y del Banco Central se integraba así: las reservas internacionales, 11 mil millones de dólares; el monto total de las obligaciones en divisas (de acuerdo al tipo de cambio corriente), 175.6 mil millones de dólares, de los cuales 26.4 mil millones correspondían a la base monetaria, 131.3 mil a la deuda gubernamental en divisas, 17.9 mil al saldo negativo neto del balance de activos y pasivos en divisas de los bancos comerciales.

El monto anual destinado al servicio de la deuda externa ascendía a 30 mil millones de dólares. La situación se agravó en el segundo semestre de 1997, cuando, junto con el desbalance en el stock de los activos y pasivos en divisas, se generó una desproporción en los flujos corrientes. En el primer trimestre de 1998, el gasto mensual destinado al servicio de la deuda externa rebasaba al ingreso de divisas, en un promedio de 1.2 millones de dólares.³¹

La prolongación de esta tendencia se traduciría en un incremento cercano a los 13 mil millones de dólares anuales sobre la diferencia ya existente en el stock de activos y pasivos de las divisas. Bajo estas condiciones, el gobierno y el Banco Central tenían dos posibles líneas de acción. La primera consistía en mantener la banda de flotación en su forma original e incrementar la deuda externa hasta los 37-43 mil millones de dólares anuales, y/o el anuncio de una moratoria sobre la deuda externa, con todas sus consecuencias. La segunda opción era eliminar la banda de flotación y proceder a una devaluación del rublo, con lo que se hubiera garantizado un decremento más o menos acelerado de la diferencia en stock de activos y pasivos de divisas.

Las autoridades optaron por la primera, aunque era evidente que mantener el tipo de cambio a costa de un incremento desmesurado en la deuda externa tendría como consecuencia un quebranto financiero.

³¹ Datos del Instituto de Análisis Económico de Rusia. (Véase: A. Ilarionov, *Op. cit.*)

Lo que maduraba como resultado de las tendencias inherentes a la economía "financierizada" rusa, sucedió en agosto de 1998. Un punto culminante del desarrollo de la crisis fue la publicación -del 17 de agosto de 1998- del Plan de Acción del Gobierno y el Banco Central, cuya ejecución inició una rápida devaluación del rublo. Este Plan contenía tres puntos fundamentales: ampliación de la brecha de la banda de flotación; rechazo unilateral al pago de las obligaciones gubernamentales de corto plazo y la suspensión de su compra-venta, con una posterior reestructuración; así como el anuncio de una moratoria de 90 días en el pago de las deudas con el exterior, tanto por parte de las empresas como de los bancos.

Como resultado de estas medidas, el rublo se devaluó en 26.7%, únicamente durante ese mes de agosto. El índice bursátil cayó en 55%. Prácticamente todos los grandes bancos se vieron en una situación muy complicada en términos de la crisis de liquidez, y los montos diarios de los créditos otorgados cayeron a niveles récord. Se produjeron pérdidas cuantiosas de muchos agentes económicos. Se detuvo la aprobación de créditos externos. Asimismo se generó una parálisis del sistema de pagos, comenzó la caída acelerada del sector real de la economía, aumentaron los niveles de desempleo y comenzó una fuerte reducción en los niveles de vida de la población.

¿Porqué no se cumplieron las predicciones apocalípticas?

Los meses posteriores a la devaluación del rublo y al quebranto del sistema financiero fueron de pocas esperanzas. Los pronósticos para 1999 eran de una hiperinflación, una fuerte devaluación (adicional a la de agosto de 1998) y caídas en la producción industrial y en el PIB. En este sentido, especialistas del Fondo Monetario Internacional pronosticaban caídas del 6% del PIB durante 1998 y de la misma magnitud para 1999.³²

Sin embargo, la economía rusa no tuvo una debacle como se pronosticaba y las principales variables macroeconómicas mostraron un comportamiento satisfactorio: el tipo de cambio proyectado en el presupuesto de 1999 (21.5 rublos por dólar) no estuvo tan alejado de los 27 con los cuales cerró el año; la inflación proyectada (30% anual) fue ligeramente menor a la que se registró, pues para diciembre de 1999 el nivel de precios fue 36.7%

³² Perspectivas de la economía mundial, octubre 1998, p. 193.

superior al que se tuvo en el mismo mes de 1998; la economía rusa había crecido 8.8% hacia el cuarto trimestre de 1999, respecto al año anterior; la producción industrial presentó un incremento de 11.1% en 1999, respecto a la que se tuvo el año previo; de enero a noviembre de 1999 la balanza comercial marcó un superávit de 26.3 mil millones de dólares; cifras inimaginables en diciembre de 1998.³³

Las tendencias positivas continuaron durante el 2000. En el primer semestre, el incremento de la producción industrial fue del 10%. Por vez primera durante el periodo de transición, el presupuesto público se ejecutó con un superávit; la producción industrial y las reservas internacionales mostraron la tendencia de superar su nivel previo a la crisis de 1998. Cabe mencionar, también, que el crecimiento de las reservas internacionales no fue acompañado por el aumento de la deuda externa.

Por otra parte, a partir del agosto de 1999 se revirtió la tendencia a la baja de la inversión bruta en capital fijo. Si de enero a julio el índice medio de su cambio mensual (en relación con el mismo periodo del año anterior) fue igual a 90.5%, entonces, de agosto a diciembre este indicador ascendió hasta el 114.3%, y de enero a octubre del 2000, llegó hasta el 119%.³⁴

¿Por qué no se cumplieron las predicciones apocalípticas? De acuerdo con las estimaciones del Instituto de Análisis Económico de Rusia, esto sucedió porque, entre otros aspectos, en el verano de 1998 el programa del gobierno, basado en las recomendaciones del FMI, se derrumbó rápidamente. En lugar de un aumento de los ingresos presupuestales en 3% del PIB, como se establecía en dicho programa, éstos disminuyeron -durante el cuarto trimestre de 1998- en 2.6% del PIB (respecto al primer semestre), y los gastos disminuyeron en 3.6% del PIB, mientras que el déficit presupuestal lo hizo en 1%.

Junto con la disminución de la carga fiscal directa, se eliminó la imposición indirecta al sector exportador de la economía, misma que se llevaba a través de la regulación del tipo de cambio. La devaluación del rublo y el rechazo a una intervención para su soporte causaron la disminución de esta

³³ Los datos para 1999 provienen de *The Economist*, febrero 5 y 26, del 2000.

³⁴ Cálculo realizado por el autor con base en los datos del Banco Central de Rusia (www.cbr.ru).

imposición por el monto equivalente a más de 9% del PIB, de septiembre de 1998 a junio de 1999. Por ello, no es sorprendente que la economía real haya reaccionado, primero, con una reducción en el ritmo de caída de la economía y, a partir de marzo de 1999, con un aumento de la producción en muchas ramas.

Otro factor de la reanimación del sector real de la economía fue un programa de estabilización económica del nuevo gabinete, encabezado por E. Primakov, que entró en vigor el 31 de octubre de 1998. Su esquema heterodoxo contenía cuatro objetivos: normalización de las condiciones de vida; creación de las condiciones para la estabilidad económica; activación del sector real; y el fortalecimiento del poder público hacia el desarrollo económico.

A pesar de la no aceptación de este esquema por parte del FMI el nuevo gobierno prefirió, para iniciar el programa, darle más importancia a la recuperación social que a la financiera. La emisión monetaria moderada ayudó a recuperar, en la medida de lo posible, los ingresos de la población, y el control de la salida de divisas evitó que el rublo se devaluara más de lo que ya lo había hecho en agosto de 1998.

Es evidente que a este comportamiento de la economía contribuyó, también, el mejoramiento de la coyuntura en el mercado mundial de energéticos, metales y algunas otras materias primas que prevalecen en las exportaciones de Rusia. Sin embargo, muchos expertos reconocen la gran importancia que tuvo la política económica del Estado.³⁵

Condiciones para salir de la crisis en Rusia

Globalización y las posibilidades para el desarrollo de un Estado-Nación

Las experiencias recientes de Rusia no confirman la "visión fundamentalista" de la globalización. Es cierto que en la forma actual de

³⁵ Por ejemplo, el vicepresidente del Banco Mundial, J. Linn señaló: "Aunque a tal desarrollo de acontecimientos le ayudó la suerte en una medida considerable -en forma del crecimiento de los precios de energéticos- tenemos que reconocer el papel de la política gubernamental inteligente. Después de la crisis de 1998, existían serias preocupaciones sobre el peligro de una hiperinflación y un retroceso

“mundialización” los países se someten a las fuertes presiones de parte de los agentes económicos más importantes para que modifiquen sus políticas hacia la eliminación de las barreras para la expansión del capital transnacional y, en primer lugar, de su fracción financiera. Sin embargo, se debe tomar en consideración los aspectos siguientes del problema:

En primer lugar, no es cierto que los países que “aplican políticas amistosas para los mercados... serán beneficiados de las decisiones de inversión de los agentes dominantes en el orden global.” Hemos visto que la modificación de las políticas económicas de Rusia de acuerdo con esta receta a partir de 1992 y mucho más, a partir de 1995, cuando se introdujo la banda de flotación, ha convertido a una sexta parte del globo terrestre en un campo fértil para las inversiones (directas y de cartera) de las empresas más importantes del mundo, dando un respiro más a la expansión del capital en los países industrializados. Por otro lado, en Rusia el mismo proyecto ha arruinado su economía y sus finanzas, hizo inevitable la crisis financiera de 1998, ha empeorado aún más la situación material de la población y ha profundizado las desigualdades en la distribución de ingresos.

En segundo lugar, el caso de Rusia muestra que el mundo actual está lejos de parecerse a “un mundo sin fronteras gobernado por las fuerzas fuera de control de los estados y de los actores sociales.” En el caso de Rusia se puede ver que el modo de inserción de este país a la economía global fue organizado conscientemente, bajo la presión de los intereses económicos de los actores económicos concretos, a saber: los bancos rusos, el gobierno ruso, algunos grandes inversionistas no residentes, las organizaciones económicas internacionales, los principales países industrializados. Tal situación confirma una conclusión importante sobre el carácter de los procesos globales en la actualidad, a saber: “la explosión reciente de las dimensiones de los mercados financieros *no se desprende de la naturaleza de los mercados*. Es resultado de la decisión política de los países centrales de desregular la actividad financiera”. “La globalización resulta pues de la coexistencia de

político. Pero, al contrario, uno de los logros más notables resultó ser una revisión radical del enfoque macroeconómico. Actualmente, en el centro de atención de los órganos de dirección macroeconómica se encuentra el reestablecimiento del control de las finanzas públicas y la dinámica de la deuda, causa de fondo de la crisis de 1998. Además, se comprendió la importancia vital del mantenimiento del tipo de cambio, que contribuye a la balanza comercial superavitaria y al crecimiento de la producción industrial. (J. Linn. “New Leadership, New Opportunities”, *Voprosi ekonomiki*, Núm. 11, 2000. p. 4.)

factores económicos y de marcos regulatorios que reflejan el sistema de poder prevaleciente en las relaciones internacionales”³⁶

En tercer lugar, lo antes indicado, junto con el gran papel que jugó el gobierno ruso en la formación del modelo de inserción del país a la economía internacional; confirma la tendencia actual de la regulación económica de evolucionar de la llamada mano invisible, hacia los sistemas cada vez más artificiales que están plasmando los intereses de los principales actores económicos mundiales. De aquí se desprende que el papel de los Estados en la organización del crecimiento no debe disminuir, sino aumentar, porque *sólo un Estado fuerte es capaz de asegurar las condiciones internacionales adecuadas para el desarrollo nacional*. Desde ésta óptica también está claro porqué para América Latina es crucial la integración económica regional. Porque, como dice el Dr. Ferrer, la integración “fortalece nuestra capacidad de responder mejor a los desafíos del orden global y afianzar la capacidad de decidir el propio destino”³⁷

Cambio en la estrategia de reformas

El denominador común de muchos factores que condujeron a la crisis en Rusia con gran impacto negativo sobre el sector social, fue *la política inadecuada de reformas*. Esta política incluía el desmantelamiento injustificadamente rápido del modelo económico existente; enfatizaba la desregulación y la apertura económicas, ignorando la necesidad de crear en forma simultánea las estructuras institucionales y los elementos auxiliares del mercado contemporáneo, sin los cuales éste no puede funcionar adecuadamente, para sustituir los mecanismos económicos desmantelados; y por último privilegiaba los intereses del capital financiero nacional y extranjero, *lo cual creaba el ámbito macroeconómico contrario a los intereses del sector real de la economía*.

La aplicación de esta política ha conducido al surgimiento de una importante contradicción en Rusia. Por un lado, para seguir por el camino de las reformas, hace falta avanzar en la formación de las estructuras

³⁶ Véase: Ferrer Aldo. “La globalización, la crisis financiera y América Latina”, *Comercio Exterior*, Vol.49, núm 6, México, 1999., p. 4.

³⁷ *Ibid*, p.4.

institucionales y elementos auxiliares del mercado (sistema bancario y mercado de valores adecuados, en primer lugar) lo que, a su vez, requiere del desarrollo simultáneo del sector real y de la elevación de los ingresos de la población; pero, por otro lado, la política económica actual a favor del capital financiero empuja al sector real a un callejón sin salida, y hace empobrecer al 90% de la población del país.

Mientras la economía está subordinada a los intereses de ampliación del sector financiero, las variaciones de la producción no expresan su propia lógica, sino que se presentan como partes integrantes de los ciclos financieros. En este sentido, la recuperación actual de la economía rusa no se debe percibir con euforia e ilusiones sobre su naturaleza; ésta no sobrepasa los efectos de la sustitución de importaciones en el marco de un periodo postdevaluatorio de una crisis financiera contemporánea, y no conlleva elementos cualitativamente nuevos e importantes para dar un impulso duradero a la inversión.³⁸

El comportamiento de la economía ya confirmó esta estimación. De julio a agosto del 2000 se manifestó una tendencia general hacia la fase de estancamiento. Bajaron los índices mensuales del crecimiento de la producción, de la demanda interna, de la exportación y de las reservas internacionales. Por otro lado, comenzaron a crecer las importaciones, disminuyó el superávit de la balanza comercial, y bajaron los indicadores de la situación financiera de las empresas. Por ejemplo, de las diez principales ramas de industria, en agosto sólo una se encontraba en la fase de reanimación, seis mostraban estancamiento y tres depresión. El denominador común de estos procesos lo constituye el hecho de que las exportaciones y la sustitución de importaciones ya agotaron sus recursos, para impulsar la producción.³⁹

³⁸ Lo nuevo consiste únicamente en las consecuencias menos desastrosas de la crisis, en comparación con las esperadas. Esto se debe a ciertos elementos de la heterodoxia que el gobierno introdujo a sus políticas económicas a partir del verano de 1998: primero, como reacción de sobrevivencia y, después, intencionalmente, por parte del gobierno de E. Primakov. Pero este funcionario fue sustituido en 1999, y el nuevo gobierno - bajo la dirección de Kasianov - aprobó en el otoño del 2000 el programa de acciones de largo plazo, que dio un paso atrás y basó las medidas programadas en la lógica convencional de aceleración de reformas de mercado.

³⁹ Véanse más detalles sobre este proceso en: A. Belousov, "Ekonomika: ot oshivleniá k stagnacii", *Nesavisimáia gaseita*, 03.10.2000

Abandono del modelo del capitalismo financiero

Una condición imprescindible para la superación de la crisis de inversión, debe ser el cambio radical de las políticas de reformas, cuyo eje debe ser el *abandono del actual modelo del capitalismo financiero*. Este modelo está convirtiendo el mercado interno ruso en el campo para ventas e inversiones extranjeras, deprime el sector real de la economía, aumenta el endeudamiento y conduce al desarrollo preferente del sector financiero y de las operaciones financieras de los agentes económicos.

La crisis de 1998 mostró que la reproducción del capital -a cuenta de las operaciones financieras y a expensas de la destrucción del sector real y del empobrecimiento de la población- al final de cuentas acarrea también el colapso de su fracción financiera.

El abandono del modelo actual, equivaldría a la abolición de numerosos mecanismos de redistribución de recursos a favor de la esfera improductiva, y daría un fuerte impulso al progreso en el sector real; traería consigo además la elevación de los ingresos reales de la población y el fortalecimiento de la base recaudatoria, fundamento de unas finanzas públicas sanas.

La experiencia de Rusia demuestra que las condiciones macroeconómicas de una estabilización financiera ortodoxa deprimen a la inversión y a la producción. En el periodo inicial postdevaluatorio, por el contrario éstas se reaniman a pesar de que el nivel de las tasas de interés y la dinámica de los precios y el tipo de cambio son mucho mayores, en comparación con los del periodo de estabilización. Esta reanimación ocurre no porque estos niveles y dinámicas resulten adecuados para las inversiones, sino porque hacen ampliar la demanda agregada a cuenta de la expansión de las exportaciones, de la sustitución de importaciones y de mayores incrementos de la base monetaria.

Resulta que para los inversionistas *del sector real de economía*, la atracción de las perspectivas de aumento de las ventas (y las ganancias) es más importante que el impacto negativo de mayores tasas de interés y de la dinámica de la inflación y del tipo de cambio. Por esto, un modelo alternativo no debe contener sino impulsar la ampliación de la demanda.

¿Qué debe estimularse, el gasto o el ahorro? A esta controversia tal enfoque la resuelve a favor del gasto. A lo largo de los años de la reforma en Rusia, el ahorro siempre resultó mucho mayor que la inversión bruta en capital fijo. (Por ejemplo, en 1999 el ahorro total fue igual al 31,4% del PIB, mientras que la inversión bruta de capital fijo fue sólo igual al 15,3%). Sin embargo, la inversión se contraía ya que no funcionaba el eslabón intermedio, que está llamado a canalizar el ahorro a la inversión y cuyo elemento importante es la apertura de nuevas posibilidades para las ventas.

Creación del sistema de los bancos del desarrollo

Las políticas y programas actuales enfatizan la creación de *un clima adecuado para las inversiones*. Pero este clima no traerá consigo un cambio significativo mientras no exista algún mecanismo de la actividad inversionista. De entre todos los mecanismos de este tipo que existen en la economía mundial, ninguno se formó enteramente en Rusia.

Las debilidades e insuficiencias actuales del sector bancario y del mercado de valores no le darán al país la posibilidad de convertirse -en los próximos 10 a 15 años- en los elementos adecuados de la mecánica de inversiones que se observa en la mayoría de los países industrializados. Se trata de la acumulación del ahorro por los bancos y sus créditos a los agentes económicos independientes. Por la misma razón, tampoco funcionará rápidamente el esquema basado en el financiamiento bancario a la industria en los marcos de los grupos financieros-industriales, mecánica utilizada ampliamente en Alemania y Japón.

Y es que actualmente para Rusia es de mucha importancia el factor tiempo. En primer lugar, el nivel y la rapidez de envejecimiento del aparato productivo son tales que, según cálculos, para el año 2003 dejará de funcionar 25 % del capital fijo existente, y para el año 2006 lo hará el 50%. En segundo lugar, se estima que para el 2003 caerá el pico de los pagos derivados de la deuda externa, cuyo monto será insoportable para la economía, incluso en las condiciones favorables para las exportaciones del país, mientras que la posible reestructuración de su deuda se condiciona a través de la aceleración de las reformas estructurales del corte convencional.

Por tanto, tomando en consideración éstas u otras circunstancias, se puede concluir que la vía más adecuada para recuperar rápidamente las

inversiones en Rusia resulta ser *el modelo basado en el sistema de los bancos estatales del desarrollo*, cuyos elementos fueron exitosamente utilizados en distintas etapas del desarrollo de Japón, China, Brasil e India. Los bancos comerciales y el mercado de valores pueden complementar este mecanismo básico. Con el tiempo, a medida que se dan el crecimiento de la producción y de las inversiones, así como el desarrollo de la infraestructura general del mercado, el papel de estos dos elementos va a aumentar.

La organización del proceso de inversiones descrita estaría llamada a compensar temporalmente la ausencia de un mecanismo eficaz de movimientos, intra e ínter ramales de capitales. Para cumplir este objetivo, esta organización tiene que garantizar -por un lado- la concentración de las inversiones en las direcciones prioritarias del desarrollo de la economía, y, -por otro lado- mantener un nivel deseado de actividad inversionista en los sectores socialmente importantes. Para lograr estos propósitos es deseable un sistema de instituciones del desarrollo que cuente con dos niveles. En el primer nivel, se encontraría el Banco de Desarrollo de Rusia, que realizaría la función de canalización de recursos a las esferas prioritarias. Y en el segundo nivel, los bancos del desarrollo especializados (ramales y funcionales), cuya función sería mantener la actividad inversionista en las distintas ramas y sectores.⁴⁰

Actualmente se conocen dos variantes de financiamiento para las instituciones de desarrollo: una está basada en la concentración del ahorro interno, y la otra basada en la utilización de los recursos del Banco Central. En Rusia la estructura de distribución del ahorro permite realizar ambas variantes. Ello se debe a que después de la crisis de 1998, la mayor parte del ahorro de la población se concentró en un solo banco, Sberbank, donde el Estado posee el 51% de las acciones. Teniendo en cuenta que a la población le corresponde el 40% del ahorro total, ello significa que el Estado de hecho controla alrededor de la mitad de los recursos del sistema bancario que podrían utilizarse para las inversiones. La aplicación de este esquema de financiamiento exigiría la entrega de la parte de las acciones del Sberbank que se encuentran en poder del Estado, al gobierno. En este caso, el gobierno asimilaría el riesgo de utilización de los recursos concentrados en el banco para las inversiones a través de la banca de desarrollo.

⁴⁰ Más detalles sobre esta forma de organizar el proceso de inversiones se puede encontrar en: Glaziev, S., "Puti preodolenia investitsionnogo krizisa", *Voprosi ekonomiki*, 2000, N° 11.

Sin embargo, otro esquema posible consiste en el financiamiento de las instituciones de desarrollo a través del Banco Central, mecanismo que exigiría un cambio cardinal de la tecnología de las emisiones crediticias, las cuales tendrían que efectuarse dando prioridad a la asignación de recursos a los bancos de desarrollo, en los volúmenes y las proporciones indicadas anualmente en la ley sobre la política monetaria. De igual manera, se tendría que partir de los límites generales de la masa monetaria en circulación, así como de los volúmenes planeados de inversiones para las direcciones prioritarias del desarrollo de la economía.

Empero, además de los cambios en la mecánica de las emisiones crediticias del Banco Central, dicho esquema tendría que acompañarse por una serie de medidas destinadas a asegurar su funcionamiento adecuado, entre las cuales cabe mencionar en primer término la elaboración anual del balance financiero que debe registrar todos los flujos monetarios, apreciando sus impactos sobre la inflación, en relación con la distinta velocidad de rotación del dinero en distintos sectores; en segundo lugar, tendría que establecerse un control eficaz sobre el uso de los créditos de los bancos de desarrollo, para no permitir la fuga de recursos hacia operaciones especulativas; en tercer lugar tendrían que crearse obstáculos para la edificación de las pirámides financieras; y, por último es recomendable eliminar la posibilidad de ataques masivos contra la moneda nacional, limitando, por ejemplo, la convertibilidad del rublo sólo por las operaciones corrientes y la entrada de las inversiones extranjeras directas.

Es importante señalar que los procedimientos centralizados de regulación de la emisión crediticia o del ahorro en los modelos mencionados estarían limitados sólo por la introducción de las proporciones de distribución de los recursos del sistema financiero del Estado entre los bancos de desarrollo, de acuerdo con las prioridades económicas y sociales. En lo que se refiere a las decisiones de inversión como tales, éstas se tomarán de manera independiente por los bancos de desarrollo, a partir de los criterios del mercado sobre la rentabilidad y seguridad de los proyectos de inversión.

Finalmente, la necesidad de pasar a las mecánicas de inversión basadas en el papel relevante de las instituciones de desarrollo, significa que la recuperación económica en Rusia requiere de un *retorno del Estado a la economía*, pero ya no en calidad del principal propietario, productor y dis-

tribuidor de los productos, sino como un creador del ámbito institucional, que corresponda a las formas contemporáneas de la organización del mercado, *como parte de la vida económica en general y de su orientación hacia mayores resultados sociales.*

Bibliografía

Aglieta, M., "Financial Globalization, Systemic Risk and Monetary", en *Financial Fragility, Debt, and Economic Reforms*, editado por S. Sen, Macmillan Press, 1996.

Buzgalin, A., Kolganov, A., Schultze, P. (coordinadores) "Alternativi modernizatsii possiyskoy ekonomiki", kap. 3.4. "Preodolenie investitsionnogo krizisa: rol gosudarstva y predpriyatiy", Fond "Alternativi", Moskva, 1997.

Glaziev, S. "Puti preodolenia investitsionnogo krizisa", *Voprosi ekonomiki*, 2000, N° 11.

Ferrer Aldo. "La globalización, la crisis financiera y América Latina", *Comercio Exterior*, Vol. 49, núm. 6, México, 1999.

Ilarionov, A. "Kak bil organizovan rossiyskiy finansoviy krizis", *Voprosi ekonomiki*, 1998, N° 11, 12.

Linn, J. "New Leadership, New Opportunities", *Voprosi ekonomiki*, Núm.11, 2000, p. 4.

Krugman, P. *Currency Crises* (Prepared for NBER Conference, October 1997). [http:// web.mit.edu/krugman/www/crises.html](http://web.mit.edu/krugman/www/crises.html).

Menshikov, S. "Russian capitalism today", *Monthly Review*, Vol. 51, august 1999, USA.

Rudiko-Silivanov V. "Finansiviy y realniy sektori: poisk vzaimodeistvia", *Voprosi ekonomiki*, 1998, N° 5.

Stiglitz, J. "Whither Reform? Ten Years of the Transition", *World Bank, Annual Bank Conference on Development Economics*, Washington, D. C., April 28-30, 1999.

Stiglitz, J. "More Instruments and Broader Goals: Moving toward the Post-Washington Consensus." *WIDER Annual Lectures 2*, Helsinki, UNU/Wider, 1998.

The Economy of the USSR. *Summari and Recommendations*, Banco Mundial, Washington, 1990.

Volskiy, A., "Innovatziionniy faktor obespechenia ustoychivogo ekonomicheskogo rosta", Moskva, *Voprosi ekonomiki*, 1999, N°. 1.

Yasin, E., (director) "Investitziionniy klimat v Rossii", *Voprosi ekonomiki*, Moskva, 1999, N°. 12.